

## COMUNIDAD MUNDIAL, MISION MUNDIAL

### Asamblea general CVX, 1998: Una entrevista

*Durante los diez días que terminaron con la fiesta de San Ignacio, casi doscientos miembros de sesenta naciones se encontraron en la XIII Asamblea General Mundial de la CVX. En la magnífica casa de ejercicios de los jesuitas y centro de conferencias a las afueras de Sao Paulo, Brasil, realizaron sus tareas acostumbradas. Eligieron nuevos dirigentes y dieron la bienvenida al nuevo Secretario Ejecutivo, Gilles Michaud de Canadá y a un nuevo Asistente Eclesiástico, Padre Fernando Salas de Chile. Pero realizaron también una tarea insólita. Elaboraron una declaración de la misión mundial de esta comunidad apostólica laica. La siguiente entrevista con Roswitha Cooper nos informa de la importancia de esta reunión periódica de amigos en el Señor. En un pequeño despacho, fuera de la sala de conferencias, del mismo tipo que la de la ONU, la última tarde de la asamblea:*

*Las ruidosas y alegres despedidas de los delegados están sacudiendo la luna - su opinión sobre la reunión. ¿Cuál sería tu primera opinión?*

Bueno, a mi juicio, la asamblea ha sido algo impresionante, gente de todas partes, y una reunión tan tranquila y pacífica, en un clima de oración, se podría decir realmente una reunión feliz, de no haber sido tan larga. Nos encontramos en un lugar estupendo; cada uno de los cuatro patios es realmente un jardín. Y tenemos una razón estupenda para estar aquí, nuestra vida en el Espíritu. Los delegados merecen sentirse contentos; han trabajado muy duro y han estado preparando esta reunión durante mucho tiempo. *Las comunidades han trabajado todo el pasado año. Pero, echa una mirada más larga, por un momento, a los últimos siete años. ¿Qué ha ocurrido durante estos años que pueda haber afectado esta asamblea?*

Pienso que lenta pero firmemente se ha ido desarrollando en todas partes la convicción de ser una comunidad mundial, y no una dispersión de comunidades locales. Los jesuitas han tenido que crecer en este sentido, y la Iglesia también. Los miembros no están tan absorbidos en sus propios grupos como antes. Y esto ha fomentado en los delegados la idea de su responsabilidad por la comunidad en su conjunto. Sin duda esto se debe también a la nueva posibilidad de comunicación con el correo-electrónico. No hay duda de que abre horizontes nuevos.

Otro avance de estos años, realmente considerable, es la cantidad de gente en las comunidades locales que ha hecho los *Ejercicios Espirituales*. Esto sigue siendo un problema, en particular en algunos países, donde no hay posibilidad de hacerlos. Para hacer los *Ejercicios* se necesitan guías, y no los hay, en algunos países faltan jesuitas o laicos o religiosos que guíen los *Ejercicios*. Unida a esto está la convicción, cada vez en aumento, yo pienso, de la necesidad de buenos guías laicos.

Otro cambio es que la comunidad ha crecido numéricamente. Ha habido un desarrollo considerable que ha llegado hasta esta Asamblea. Presente en esta Asamblea está, y muy prometedor, el grupo de África. Estábamos establecidos en Kenia, Hong Kong, Siria y Nicaragua. Hoy lo estamos en el Camerún además de Corea y Líbano. Y con el crecimiento, ha habido el crecimiento en la comprensión de lo que es la CVX.

Estos son probablemente los elementos más importantes de esta Asamblea Mundial 1998, lo que ha afectado más a los delegados que han venido. Pero podría añadir otra cosa que ha ocurrido durante los últimos siete años: más gente se ha hecho consciente de la necesidad de conocer mejor qué es una CVX. Otras asambleas mundiales del pasado han estudiado este punto, especialmente las últimas, y ahora esos miembros son más conscientes y trabajan a partir de aquellos presupuestos.

*Esta XIII Asamblea General - sesenta naciones, todos los continentes - delegaciones que sorprenden o simplemente alegran: Australia, Congo, Gales, Lesoto, Malta, Polonia, Sri Lanka, Taiwán - impresionante. ¿De qué se ha tratado realmente?*

Para decirlo quizá muy sencillamente, se ha tratado de lo que debemos hacer como comunidad. Ahora que sabemos lo que somos, ¿qué debemos hacer? El tema ha sido fundamentalmente preguntarnos qué quiere el Señor de nosotros como comunidad mundial en los umbrales del Tercer Milenio, y comunidad mundial significa que en todas partes, de alguna manera, nos enfrentamos a los problemas horribles que mucha gente sufre. Cada uno de ellos. Por consiguiente, hemos tenido que escuchar las preocupaciones y los problemas de cada uno. Esto no es fácil cuando se habla inglés y francés y español, y mucha, mucha gente tiene que hablar en su tercero o cuarto idioma. No ha sido fácil. Hemos necesitado mucha oración. Para mí, uno de los frutos más claros de esta asamblea, yo creo, y que ha salido claramente hasta de todos los seminarios, es el cristocentrismo de nuestra espiritualidad. Naturalmente los temas de los cuatro seminarios...

*Cuatro... Permítame asegurarme. Ha habido cuatro seminarios-paraguas. Cada delegado ha trabajado en uno de ellos, quedándose en el mismo sub-grupo multi-lingüístico. Y cada uno de los cuatro seminarios versaba sobre uno de los temas sobre los cuales han estado reflexionando las comunidades nacionales.*

Sí, las comunidades han estado trabajando durante un año sobre los cuatro temas, que se han convertido en seminarios. Los temas y los seminarios han dado mucho fruto, que pienso podemos llamar una conciencia de la centralidad de Cristo. Cristo está en cada uno de los títulos de los temas: "Cristo y el crecimiento en la vida cristiana",

"Cristo y la cultura... y la realidad social... y la vida de cada día". Naturalmente, los *Ejercicios Espirituales* han estado presentes de alguna manera en todos los seminarios. Pero con el pasar de los días, se nos hizo muy claro a través del Seminario Uno: Cristo y el crecimiento en la vida cristiana, que los Ejercicios no solamente son la base de nuestra propia preparación para nuestra misión en la cultura, en el campo social, y en la vida diaria, sino que también los *Ejercicios* son el don que estamos llamados a pasar a los demás. Los Ejercicios no son sólo el instrumento de nuestra formación espiritual, en el que hemos estado pensando siempre, sino que además son nuestra misión en el mundo y en la iglesia. Esto lo hemos formulado en la declaración final. Debemos ofrecer los Ejercicios de la Anotación 18 y los Ejercicios en la Vida Diaria al mayor número de gente posible. Este es nuestro camino, el camino particular de las CVX, para proclamar a Cristo.

*Luego viene la declaración final, cuyo contenido se inició hace muchos meses en todo*

#### Nuestra misión común

Primero, deseamos traer a nuestra realidad social el poder liberador de Jesucristo.

En segundo lugar, deseamos encontrar a Jesucristo en toda la variedad de culturas, permitiendo que su gracia ilumine todo lo que necesita transformación.

En tercer lugar, deseamos vivir unidos a Jesucristo para que El pueda entrar en todos los aspectos de nuestra vida ordinaria en el mundo.

Estas tres áreas de misión fueron iluminadas por la fuente espiritual que nos alimenta y nos fortalece para la misión: los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que nos ayudan a crecer en la vida cristiana.

Además, debemos atender nuestra propia formación para la misión, de manera que nuestra comunidad pueda llegar a ser un instrumento más eficaz de servicio.

*31 de julio de 1998*

*Villa Kotska, Itaici, Brasil*

*el mundo, luego pasó por un proceso de discernimiento claramente definido, y acabó en un documento de nueve páginas.*

Sí, el documento que llamamos "Nuestra Misión Común". Puesto que somos conscientes de ser una comunidad mundial y sobre todo una comunidad apostólica,

tenemos una misión mundial común. Pero ¿cuál es esa misión? ¿Cómo la expresamos? Es lo que nos hemos preguntado en esta asamblea, y lo que las regiones y comunidades locales han estado discutiendo y rezando durante muchos meses. Hemos intentado describir lo que vamos a hacer como cuerpo mundial. Pero para mí, digamos entre paréntesis, lo que más feliz me ha hecho en esta asamblea es la convicción, a menudo reiterada, de que a pesar de ser activos somos también contemplativos. Realmente todo va junto. Nuestra misión se alimenta de nuestra relación con Cristo. Somos contemplativos en la acción. Una manera de decirlo, y salió muy claramente, es que nuestra vocación consiste en ser levadura. Me ha gustado la manera como se dijo y estoy contenta de que la asamblea la haya adoptado: "La CVX, una carta de Cristo escrita por el Espíritu y enviada al mundo de hoy". Este es el verdadero título de nuestro documento final. Es importante que lo tengamos bien grabado en nuestras mentes. Ante todo debemos proclamar a Cristo siendo en nuestro mundo de cada día lo que realmente debemos ser. Esto es, una Comunidad de Vida Cristiana.

*Alguien ha dicho que los jesuitas son una comunidad "ad dispersionem", una comunidad que debe dispersarse; la CVX es una comunidad "ad insertionem", una comunidad que transforme como levadura el sitio donde está.*

Sí, pienso que es así, y ésta ha sido la idea fundamental que el Padre Francisco Ivern ha querido hacernos comprender (en su homilía de la liturgia final). Pero aquí no estoy hablando de una idea, una buena idea de alguien. Lo que brotó de las largas discusiones ha sido un deseo profundo de proclamar a Cristo en todo lo que hacemos. El objetivo final es proclamar, construir el Reino de Cristo. A mí me ha gustado particularmente la manera de expresarlo en el seminario y en el documento final, sobre cultura. No vamos a condenar. Vamos a buscar a Dios en todas partes, en el mundo. Volvemos a nuestras más de cincuenta culturas y esperamos encontrar a Dios allí, trabajando allí. Cuando esto afloró tan claramente, me sentí orgullosa de mis compañeros.

*Ha habido intercambios realmente cuerdos y hábilmente expresados sobre neoliberalismo y globalización, una especie de ciudadanía mundial madura.*

Sí, y más. Ha habido una espiritualidad madura. La gente no vino solamente a recibir un cierto tipo de material espiritual. Vino a responsabilizarse de la comunidad mundial, a asumir su responsabilidad. Eran portadores del carisma. Y las elecciones han sido una señal. Han sido estupendas. Un verdadero consuelo. La votación ha sido tan responsable, y el resultado una elección muy sabia de una diversidad de talentos y hasta de regiones. No elegimos a representantes por región o para que representen áreas específicas; sino que el cuerpo ha colaborado con madurez para elegir a gente de varias regiones, respetando las diversas culturas y ajustándose a la diversidad de los miembros.

*Como lo pide el reglamento, casi un tercio de los delegados aquí eran jesuitas. Se les recordó la CG 34, el Documento 13. ¿En qué punto está ahora la colaboración?*

Bien, hay una historia, naturalmente. Ha sido interesante ver los hilos de cómo el Espíritu nos ha conducido hasta donde estamos hoy, a veces colaborando más estrechamente con los jesuitas y a veces no colaborando en absoluto. Y al final de esos siete años, puede ver también una diferencia en la presencia jesuita. En la CVX, la colaboración de que habla la CG 34 está ya funcionando en algunas partes del mundo. He notado que los jesuitas aquí presentes estaban más dispuestos a colaborar con los laicos, a construir el Reino, más dispuestos que nunca. Esto es mutuo: también nuestros miembros de la CVX están más dispuestos a trabajar con los jesuitas. Esta conciencia por ambas partes está mucho más viva hoy que en la reunión de Hong Kong, y hemos visto su fruto en esta asamblea. Ahora veremos cómo funcionará la colaboración en la misión.

*Sí: la misión. Tú conoces bien esta comunidad tan sumamente diversa. ¿Qué esperarías que ocurriera cuando estos delegados vuelvan a sus muy diversas cincuenta o sesenta naciones?*

En nuestra vida ahora algunas cosas son comunes, desgraciadas pero comunes. De lo que más nos damos cuenta es que en un mundo en el que las relaciones se fragmentan, y la familia está bajo presión, en ese mundo real que es el nuestro de cada día, en el que todas las cosas nos afectan a todos, construir una comunidad cristiana es, de por sí, una misión. Y cuando uno ve que esta comunidad especial, la CVX, es en sí misma una comunidad apostólica, entiende lo que queremos decir en la asamblea por "nuestra misión común". Naturalmente, esta misión común debe realizarse según dónde estén las comunidades. Por esto la declaración es más bien larga: algunos dijeron que demasiado. Nueve páginas. Es tan larga porque una misión común para una comunidad mundial no puede limitarse a una frase. El verdadero título de este documento es llevar a Cristo al mundo de hoy. Esto se dice de muy distintas maneras para expresar dónde Cristo es más necesario. Me alegro mucho de que no se dijera que debemos empeñarnos en una "campana anti-SIDA" o algo parecido, algo demasiado específico y concreto. Al final de lo que se trata es llevar a Cristo. Y cuando lo recibieron, dijeron que volvían a casa con el fuego en el corazón.

*Ciertamente, en la medida en que el representante de cada delegación nacional reconoció el documento, prevaleció la impresión de que la asamblea había alcanzado lo que se esperaba.*

Ha sido recibido tan bien como había esperado. La gente hubiera podido decir que no era lo que esperaba. O hubieran podido decir que era bonito, y dar las gracias. Pero dijeron que el documento pide más trabajo, que es un documento ad interim. Y pienso que tienen razón. Y como he dicho antes, vuelven a sus casas con el fuego en el corazón. Esta es la mejor acogida que podíamos esperar.

*Cuando una asamblea mundial termina, muchos proyectos ordinarios tienen que seguir adelante. ¿Cuál sería la lista para las CVX?*

En la comunidad, necesitamos una formación mejor para los guías espirituales laicos, sobre todo para los Ejercicios. Y necesitamos formación para guías de grupo, porque tienen un impacto tan grande sobre cómo una comunidad puede crecer y ser apostólica. La formación es una de las cosas más importantes. Pero esto es hacia dentro y espero que afuera nuestra responsabilidad global siga fortaleciéndose en la ONU. Hemos podido saber por las ponencias del Padre Dan Fitzpatrick de Nueva York y del Padre Henry Volken de Ginebra lo importante que es para la CVX Mundial estar inscrita como ONG; esto es sumamente importante. Hay dos proyectos, interno y externo. Y añadiría otro proyecto en marcha: colaborar más estrechamente con la Compañía. Ha sido estupendo que el Padre Bernard Lestienne representara al Secretariado Social, y el Padre Jesús Montero Tirado representara Educación, y que el Secretariado para la Espiritualidad Ignaciana estuviera presente durante toda la reunión. Ya colaboramos mucho en estos campos. Cuando oímos la visión de conjunto del Secretariado para la Espiritualidad Ignaciana, fue claro que las CVX deberían cooperar más estrechamente con los jesuitas, pero también era claro que las CVX están haciendo ya mucho.

*La algarabía no ha disminuido, y tú querrás despedirte de la gente.*

Esta asamblea ha sido realmente una revelación. Estamos hablando siempre del lado negativo de la globalización. Pero esta asamblea es prueba de que la globalización no es solamente un lado negativo, sino también positivo y creativo. Gente de todas partes vino aquí a sentarse en paz y amor. No quiero exagerar, pero nos hemos dado un fuerte abrazo de paz en la misa, Africanos y afrikaners, indonesios y australianos, todos. Croacia ha elegido a Eslovenia como comunidad acompañante, para prepararse a ser miembros. Corea y Japón pueden sentarse juntos y hay paz.

Naturalmente que ésta no es la vida de cada día, pero el Señor nos da la gracia de estar en el reino de Dios. Sacamos suficiente energía para seguir en un mundo roto, donde Cristo está ya en cada uno de nosotros y en nuestra comunidad.

*Gracias.*